

Desafección política juvenil: Desconfianza, desinterés y abstencionismo

Anna M. Fernández Poncela

EXISTE LA TENDENCIA, desde ciertos ámbitos, de preguntarse y reflexionar sobre el abstencionismo juvenil, que qué duda cabe, está en auge, y no sólo en nuestro país, se ha generalizado en las democracias representativas occidentales. Se revisan las circunstancias, los motivos, y se intenta presentar hipótesis al respecto, o simplemente dar respuestas provisionales al fenómeno.

Sin embargo, a estas alturas, bien convendría aquietarse e interrogarse: ¿por qué habrían de votar? ¿por qué votan los que sí votan? ¿para qué lo hacen? Ya que lo sorprendente bien pudiera ser el depositar el sufragio no el no hacerlo. Sobre todo y teniendo en cuenta que esto último es cada vez más conciente y justificado, no se trata de problemas técnicos, tipo no tenía o perdió la credencial, como sí pasaba en otras épocas. De lo que se trata es de jóvenes de ambos sexos que deciden no votar por diferentes motivos y desde una posición razonada para ello.

Como estamos en año electoral (2009), es interesante repasar algunas de las características y tendencias juveniles en torno a lo que se ha venido en llamar últimamente la desafección política de estos grupos erarios y que aquí aterrizaremos en la desconfianza, el desinterés, la no participación y el abstencionismo. Rasgos existentes en México y en la actualidad.

Las explicaciones vienen del lado de los problemas que la política y el sistema político atraviesan en concreto en las democracias occidentales, en especial actores e institu-

ciones, así y como, de las jóvenes generaciones y sus diversas prioridades en la vida, algo así como nuevos modelos juveniles (Moran y Benedicto 2002,2003).

Aquí nos circunscribiremos, no obstante, a lo ya señalado: las tendencias políticas juveniles. Para ello, y entre otras fuentes, revisaremos los datos de las Encuestas Nacionales de Juventud (ENJ) de los años 2000 y 2005, del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ).

CONFIANZA O DESCONFIANZA

Sobre el tema de la confianza, básico para el interés y participación política, nos remitimos a la Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (2005) (ENCUP) para contextualizar los datos de la encuesta juvenil (ENJ) (2005). Las instituciones en las que más confía la población del país son la familia, médicos, maestros, e iglesia. Y entre las que menos: los partidos políticos, la policía y los sindicatos. Por lo que se puede afirmar que las instituciones políticas gozan de escaso prestigio, cuestión ésta, que por otra parte, puede hacerse del todo extensible para la juventud analizada, para la cual la policía, los diputados, los partidos y los sindicatos son los menos confiables del sistema político.

Confianza en las instituciones

	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
La familia	9.1	9.1	9.1
Las universidades públicas	8.1	8.1	9.1
Los médicos	8.5	8.5	8.5
La escuela	8.2	8.3	8.3
Los maestros	7.9	8	8
Los curas, sacerdotes, religiosos	7.5	7.8	7.7
El ejército	7.6	7.5	7.6
La CNDH	7.3	7.3	7.6
Las organizaciones sociales ayuda	7.3	7.5	7.4
Los medios de comunicación	7.4	7.5	7.4
El IFE	7.3	7.3	7.3
El gobierno federal	6.9	6.9	6.9
La Suprema Corte de Justicia	7	6.9	6.9
El presidente de la República	6.8	6.9	6.8
Los sindicatos	6.5	6.5	6.5
Los partidos políticos	6.1	6	6
Los diputados federales	6	6.1	6
La policía	5.7	6	5.9

FUENTE: Elaboración propia sobre tablas ENJ 2005.

Pero no sólo la opinión pública de la ciudadanía de más edad piensa igual, también los datos que se poseen sobre la juventud latinoamericana marcan la misma tendencia: críticos con las instituciones políticas—gobiernos, congresos y partidos-, y más con los personajes a cargo de las mismas (Navarro 2005; Megías Valenzuela 2005). Y por ejemplo, en una encuesta española de juventud del año 2005 también: 51% dice tener desconfianza hacia la política, 35% indiferencia y 29% expresa, incluso, aburrimiento (INJUVE 2008b).¹

INTERÉS O DESINTERÉS

En cuanto al interés, como marco de fondo la ENCUP (2001), señala que 67% de los encuestados dijo no haber hablado de política fuera del grupo de la familia en los siete días anteriores (SEGOB 2002). La versión aplicada en el año 2003 sobre cuestiones similares, detectó 87% de las personas entrevistadas que manifestó tener poco (51%) o ningún (36%) interés por la política (SEGOB 2003). Y la del año 2005—coincidente con la ENJ que aquí revisamos— apunta a 55% poco y 33% nada interesados en política; además que 41% dijo que si en una conversación se empieza a hablar de política, escucha pero no participa, 27% participan y 21%, sencillamente, se van (SEGOB 2007).²

Según la ENJ del 2005 —y si comparásemos con otros estudios estadísticos anteriores³— el desinterés hacia la polí-

tica aumenta para la juventud: 44% no tiene interés, 39.4% poco⁴. Además 22.4% afirma que una de las razones para este desinterés es “porque los políticos no son honestos”, o simplemente “no me interesa” (38.6%). Sobre informarse: 36% dicen no informarse nunca de política, mientras 43% lo hace a veces (IMJ 2006a).⁵

Interés hacia la política

INTERÉS	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Nada	39.3	48.6	44
Poco	39.1	39.7	39.4
Mucho	19.1	9.5	14.2

FUENTE: Elaboración propia sobre tablas ENJ 2005.

Razones para el desinterés en la política

RAZONES	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
No me interesa	39.6	37.7	38.6
Porque los políticos no son honestos	20.4	24.1	22.4
No entiendo de política	5.9	5.6	5.7
No tengo tiempo	3.8	4.6	4.2

FUENTE: Elaboración propia sobre tablas ENJ 2005.

Frecuencia con que acostumbra leer, ver o escuchar noticias o programas sobre política y asuntos públicos

FRECUENCIA	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Siempre	16.6	9.7	13.1
A veces	42.1	43.9	43
Nunca	33.2	38.6	36
Sólo en ocasiones muy especiales	6.7	6.2	6.5

FUENTE: Elaboración propia sobre tablas ENJ 2005.

Estudios para otros países, como España, siguen la misma tendencia: el poco y nada es superior al bastante y mucho interés, por ejemplo; y la juventud que “nunca habla de política” se incrementa año con año, por supuesto, su información sobre el tema es también poca o nula (Megías Valenzuela 2005). Por ejemplo, la encuesta de juventud en España (2005) —que estamos introduciendo en este texto como marco comparativo— señalaba que la política es poco (41%) o nada (27%) importante, y es bastante importante para 24% y sólo 7.5% la consideró muy importante (INJUVE 2008a). En cuanto al interés, 76% de las y los jóvenes españoles dicen estar poco o nada interesados en política. Añadir que 68% dijo disponer de poca o ninguna información sobre el tema (INJUVE 2008b).

Lo que interesa subrayar aquí es que en últimas fechas ha tenido lugar un incremento en el desinterés hacia la política, y no sólo en México, sino y también en otros países de América Latina, Estados Unidos y Europa. El desencanto y la apatía de la población en general es notable (Beck 2002; Bauman 2006). También se habla de una forma distinta de interés (Lipovetsky 2002), o de una apatía muy politizada (Beck y Beck-Gernstein 2003). En todo caso, el tradicional interés hacia la política institucional de las encuestas de opinión está en declive y marcan un alejamiento de la misma.

PARTICIPAR O NO PARTICIPAR

De nuevo nos remitimos a la ENCUP (2005) sobre la temática de la participación en organizaciones sociales, y si bien 37.71% no contestó dicho interrogante, los que sí lo hicieron declararon: 8.63% participar en asociaciones de carácter deportivo –más hombres que mujeres– y 8.17% en vecinales –más mujeres que hombres–, que fueron las más nombradas, como veremos las deportivas son populares en todas las edades.

En la ENJ (2005) se encontró que la juventud, en específico sobre los que dijeron que sí participan o están en una organización de algún tipo: 40.3% forma parte de grupos



De la serie *Personajes con sombrero*, 1994

deportivos –más los muchachos que las jóvenes–, 12.4% religiosos –más ellas que ellos–, 11.6% en asociaciones estudiantiles –también más ellas que ellos–, 7.3% en entidades culturales y artísticas –más las chicas que los chicos–. Hubo 7.5% que declaró nunca haber participado. La edad

de inicio de su participación fue antes de los 12 años para 26.6% –más hombres que mujeres–, para 26% entre 12 y 14 –más mujeres que hombres–, y 22.5% lo hicieron entre los 15 y 17 años de edad (IMJ 2006b).⁶

Otra forma de participar es la presencia o acciones de carácter más puntual o coyuntural, por llamarlo de algún modo.⁹

En el año 2005 (ENJ) y sobre las actividades en las cuales sí tomaría parte, sobresale la defensa del medio ambiente, las causas indígenas, la paz y los derechos humanos, y contra el delito y la inseguridad. Las primeras podrían extenderse a la juventud de otros países, y las últimas son más bien concretas para México. En cuanto a las actividades que no participaría –nótese la forma condicional– destaca las de a favor del aborto –opción no muy acertada en cuanto a su enunciación–, seguidas de actos de partidos políticos, y por los derechos de los homosexuales.¹⁰

¿Qué tipo de organización participas?

	2000 ⁷			2005		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Deportiva	45.9	60.1	27.6	40.3	49.3	30
Religiosa	24.8	13.5	39.4	12.4 ⁸	7.8	7.6
Estudiantil	10.7	8.6	13.5	11.6	9.4	14.1
Partidista	3.5	3.7	3.2	1.5	1.3	1.8
Cultural	3.5	1.9	5.5	7.3	4.4	10.5
Artística	2.9	3.9	1.7			
Servicio comunidad	2.7	2.4	3.1	2.7	1.1	4.5
Ecológica	1.2	1.6	0.7	1.2	1.3	1.2
Laboral	1.1	1.2	1	1	1.7	0.2
Ayuda o apoyo				1.1	0.6	1.8
Barrial	1	1.1	0.9	1.7	2.3	1
Trabajo para mujeres	0.3	0.2	0.4			
Club de fans	0.2	0.1	0.4	1.2	1.7	0.7
En la red				0.9	1	0.8
Otra	0.1	0.2	0	1.7	1.9	1.5
Nunca ha participado				7.6	7.3	7.9
Actualmente no				8.2	8.2	8.2
No especificada	1.9	1.5	2.4			

FUENTE: Reelaboración con base en las tablas ENJ 2000 en CD y tablas ENJ 2005 www.imjuventud.gob.mx.

*De las siguientes actividades
¿en cuál si participarías y en cuál no participarías?*

	SÍ	NO	NO ESPEC./NO INFORM.
Actos partidos políticos	23.8	73.2	3.1
Por la paz	83.8	13.2	3
Por los derechos humanos	83.7	13.2	3.1
Protestas ciudadanas	44.8	52.1	3.1
Por los derechos de los homosexuales	25.5	71.4	3.1
A favor del aborto	18	78.8	3.2
Por los enfermos de SIDA	66.9	29.9	3.2
Por el respeto a los indígenas	85.7	11.2	3.1
Por la defensa del medio ambiente	86	10.9	3.1
En contra del delito y la inseguridad	81.6	15.2	3.2

FUENTE: Reelaboración con base en las tablas ENJ (2000) en CD.

En nuestra época se habla de un asociacionismo y participación social al margen de los canales institucionales. La participación no se da o es escasa, tanto en partidos como en sindicatos, como por otra parte ocurre en otras latitudes (Beck y Beck-Gernsheim 2003; Ortega 2006). En otros países latinoamericanos el asociacionismo es similar –incluso el tipo de organización y las diferencias intergenéricas–, si bien en Europa es muy importante y parece estar en auge ante los sectores juveniles (Navarro 2005; Megías Valenzuela 2005).

En general las encuestas de juventud para varios países iberoamericanos han detectado posturas similares en el sentido que “Los jóvenes de fin de siglo no parecen demasiado preocupados por participar en las organizaciones formales que tuvieron una presencia determinante en la historia de los países a los que pertenecen, ya sea políticas, sindicales, estudiantiles o sociales” (Navarro 2005:177). Y es que la obtención de empleo y el disfrute del tiempo libre son objetivos prioritarios para las nuevas generaciones según las ENJ (2001,2005) y la información internacional al respecto (Beck y Beck-Gernsheim 2003).¹¹

Regresando a la ENJ (2005) que estamos revisando en este texto y sobre el interrogante de en qué ocasiones se debe participar en política, la mayoría (42.5%) respondió que cuando es obligación, lo cual muestra una tendencia legalista y jurídica, no voluntaria o ideológica. Luego se concretizó con otra pregunta sobre en qué ocasiones sí se participaría, y la contestación se circunscribió a las elecciones (39.1%), que obviamente es una forma de participar, pero hay otras. Y sobre cuál era la mejor forma de participar

y en concordancia con las respuestas anteriores se señaló (42.1%) que votando.

En qué ocasiones se debe participar en política

Cuando es obligación	42.5
Protestar por alguna injusticia	4
Cuando se tiene información y responsabilidad	3.3
Nunca	3.3
Si se obtiene un beneficio	3.1

FUENTE: Elaboración propia sobre tablas ENJ 2005.

En qué ocasiones participas

OCASIONES	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
En las elecciones	39.6	38.7	39.1
Cuando hay buenos candidatos	2.5	2.4	2.4
Cuando se tiene responsabilidad	4.6	3.3	4
Cuando hay problemas en el país	3.4	2.2	2.8
Siempre	1.1	2	1.5
Nunca	10.5	10.6	10.6

FUENTE: Elaboración propia sobre tablas ENJ 2005.

Cuál es la mejor forma de participar

	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Votando	43.4	40.9	42.1
Informándose	5.4	3.8	4.6
De ninguna forma	4	3.2	3.6
Participar campañas	2.1	2.7	2.6
Observando comportamiento partidos	1.5	1.9	1.7
NS	35	39.6	37.4

FUENTE: Elaboración propia sobre tablas ENJ 2005.

Finalmente, y sobre las razones por las cuales se votaría, se vuelve a la forma legalista y jurídica al deber, en este caso. Esto es, y como veíamos con anterioridad se participa porque es obligación, se participa en las elecciones y es ésta la mejor forma de participar consideran las y los jóvenes consultados. Con referencia a las razones específicas por las que participar se alude a que es un deber, o que porque se es mexicano, o porque debe funcionar la democracia.

Razones por las que votaría en elecciones¹²

	TOTAL
Porque soy mexicano	67
Porque es un deber	62.2
Porque debe funcionar la democracia	59.6
Para que funcionen las cosas	54.6
Soy buen ciudadano	53
Creo en la democracia	50

FUENTE: Elaboración propia sobre tablas ENJ 2005.

Pasando el tema concreto de la participación electoral o del abstencionismo, se han detectado cambios importantes en el sentido que cada vez hay más sectores juveniles que deciden no sufragar en comparación con los datos para los últimos años sobre el tema, y como señalamos desde un inicio.

Los análisis de la ENJ (2000) señalaban que la juventud no es apática con relación a la participación institucional¹³. Ya que en general cumplían con sus derechos ciudadanos, especialmente en lo referente al ejercicio del voto, donde 83% poseía la credencial de elector, 78.4% ha votado en alguna ocasión y 67.8% votaron en las últimas elecciones. Por otra parte, el sector juvenil que dijo no votar señaló: 5.4% que votar no sirve para nada, 5.4% que no le agrada- ron los candidatos, 6.2% no cree en los partidos políticos y 7.9% le dio flojera, y 23.8% no sufragó porque extravió su credencial de elector (Valenzuela 2003). Esto es, el grupo mayoritario no ejerció su derecho al voto porque no pudo hacerlo debido a un problema que podemos calificar como técnico hasta cierto punto y en el mismo sentido existen varias investigaciones sobre el tema (Fernández Poncela 2003). Por lo cual, en ese entonces se podía afirmar que la juventud puede sentirse y estar alejada de la política formal y de sus estructuras institucionales, sin embargo participan en la práctica ciudadana electoral, o por lo menos, lo hacían.¹⁴

Una pregunta abstracta de la ENJ (2005) sobre si merece la pena acudir a votar dio como resultado la respuesta de que 6 de cada 10 jóvenes afirma que sí vale la pena votar; eso sí, 14.7% dijo que no y 9% no sabía¹⁵. Por lo que en general podemos afirmar que un poco menos de dos tercios de la población juvenil considera importante el ejercer el sufragio –señalar de nuevo la generalidad de la pregunta, no es una pregunta de hecho sino subjetiva y de opinión–.

Vale la pena acudir a votar

	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Sí	63.4	60.7	62.1
No	14.7	20.8	17.8
Depende	11.1	10.2	10.7
NS	9	6.8	7.9

FUENTE: Elaboración propia sobre tablas ENJ 2005.

Haciendo una breve historia del tema juvenil electoral en las últimas convocatorias, podemos decir que en el año 2000,

en las elecciones federales presidenciales, votaron 67% de las y los jóvenes (Fernández Poncela 2003).

En 2003 hubo elecciones intermedias –en las cuales se eligieron diputados federales– con todo lo que esto significa de menor afluencia a las urnas, de hecho sólo votó 3 de cada 10 jóvenes (33%) –eran 27 millones, 48% del padrón– (Fernández Poncela 2003); mientras los adultos lo hicieron en un 50%, esto es, en mayor porcentaje que éstos. Y alrededor de 60 o 70% de jóvenes se abstuvo de sufragar.

Mismo comportamiento se detecta en otros lugares, en momentos de mayor movilización electoral o expectativas de cambio político se suele acudir en mayor número a las urnas –como fue el cambio de partido en el gobierno en el 2000–. En general la participación o abstencionismo juvenil camina en paralelo a otros grupos etarios, si bien la diferencia estriba en sus diferencias porcentuales, en los últimos tiempos la juventud suele ser más abstencionista que los adultos o mayores, y en ocasiones, también su posición es diferente a éstos en el sentido de poseer una abstención activa –no votan porque aducen que no quieren– frente a la opción más técnica –no pudo– (Mateos y Moral 2006).¹⁶

Para concretizar, traemos la reflexión sobre el caso de España: “Los jóvenes se abstienen en mayor medida que los adultos y, además, presentan diferencias reseñables en el tipo de abstención que practican unos y otros, ya que las mayores diferencias entre los jóvenes y los adultos se producen en lo que se podría denominar abstención activa, es decir, en la actitud de quienes manifiestan explícitamente que no han votado porque no han querido, al margen de quienes, por cualquier razón, no han podido ir a votar o de quienes han ido, pero por alguna causa no han podido finalmente emitir su voto, colectivos que constituirían lo que habitualmente se conoce como abstención técnica” (Mateos y Moral 2006:13-14).¹⁷

Esta tendencia abstencionista juvenil también ha tenido lugar en las elecciones de Chile, Brasil, Colombia y Venezuela, para no irnos a Europa, donde tiene lugar una baja afluencia a las urnas del sector juvenil.

En las elecciones del año 2006, podemos decir que hubo 71 millones de votantes potenciales en el país, 31 millones son jóvenes electores, 44% del padrón electoral contaba entre 18 y 34 años de edad, y más de dos millones se incorporaron a la ciudadanía política por primera vez (IFE 2006).¹⁸

Según los datos que se tienen a cerca de la participación electoral el 2 de julio ésta ronda 60%, mientras que las y los

jóvenes votaron casi 50%, esto es, la mitad de las personas que podían hacerlo entre 18 y 23 años, y a partir de ahí se incrementa el porcentaje de adultos jóvenes que también lo hicieron, y entre 20 y 39 años se llegó alrededor de 66% de la población con derecho al sufragio (www.isa.org.mx 2006). Por lo que la juventud parece ser actualmente más abstencionistas que las personas de mayor edad. Eso sí, precisemos que son los más jóvenes los más abstencionistas, los que van, o podían ir a votar, por primera vez. Lo cual bien merece detenerse a reflexionar.¹⁹

Tasa de participación según grupo de edad (2006)%

EDAD	
18-23	49
24-39	66
40-54	60
55 y + años	67

FUENTE: Investigaciones Sociales Aplicadas AC. www.isa.org.mx 2006

PARA IR CONCLUYENDO

A modo de resumen final de este texto sobre desafección política, estaríamos de acuerdo con cierta reflexión producto del análisis de diversas encuestas para varios países de América Latina “Las concepciones y prácticas de los jóvenes en la vida ciudadana indican que ellos tenían conciencia de los límites de la democracia y participaban significativamente en sus procesos, al tiempo que tenían una opción crítica sobre los actores políticos, pues en estas sociedades el juego democrático privilegia la actuación de los partidos y el proceso electoral. No parecían demasiado preocupados por participar en las organizaciones corporativas y tradicionales con las que se vincularon sus padres; prefieren establecer nexos grupales con los amigos y pertenece a organizaciones menos rígidas y contaminadas del proceso burocrático-político, como las deportivas, eclesiales y culturales, lo cual apunta una reivindicación de la libertad frente a la tradición, así como mayores exigencias a los actores políticos. Esta reivindicación del individualismo y los espacios sociales de seguridad y afecto, parecer reforzar o brindar elementos para la estabilidad social y la convivencia ciudadana.” (Navarro 2005:205).

Notas

¹ Una pregunta de la encuesta sobre los sentimientos que produce la política y coincidente con quienes tienen escaso interés, se responde con desconfianza, aburrimiento, indiferencia, e incluso, irritación. Aquellos que sí muestran interés dicen que les provoca compromiso (INJUVE 2008b).

² Otras fuentes, tales como, La Encuesta de Valores del IFE (1999) coloca a la juventud en niveles relativos e intermedios de interés hacia la política, en comparación con otros grupos de edad, situándola en un nivel medio, y predomina el poco ante el mucho, pero y también, frente a la respuesta nada. Eso sí a menor edad de la población se incrementa el desinterés sobre los asuntos que se discuten en la Cámara de diputados, si bien éste es un espacio concreto, y el desinterés podía significar aquí una posición crítica. Por otra parte en la Encuesta Naturaleza del compromiso cívico del IFE (2004) si bien se señala una tendencia similar, la juventud parece menos interesada que antes en los asuntos públicos. Predomina el poco y el nada, como respuestas más comunes, y el mucho aparece por debajo de otros grupos etarios. Comentamos esto para mostrar una tendencia diacrónica en la comparación histórica de encuestas de opinión pública y cultura política.

³ *Idem.*

⁴ Si nos circunscribimos a las tres metrópolis del país, 78% están poco o nada interesados y 17.02% mucho. Los motivos de los poco o nada interesados, simplemente no les interesa (35.83%) o consideran a los partidos deshonestos (23.87%) (IMJ 2006c).

⁵ En lo que todos los estudios, de cualquier año, coinciden es en apuntar a la televisión como el medio más importante para informarse de política, seguido del periódico y del radio, a bastante distancia. Aunque esto es conocido, lo que a veces no subrayamos suficientemente es que la televisión no sólo es fuente informativa de primera magnitud, sino y también de aprendizaje, más que la familia o la escuela según los resultados de la ENJ (2000) (IMJ 2002). Lo cual nos recuerda al *homo videns* o al “ciudadano-espectador-consumidor” (Sartori 2004; Sennet 2006).

⁶ Si revisamos datos de las tres principales ciudades: 35.71% participa en organizaciones deportivas, 15.26% en estudiantiles, 2.68% en partidos y 1.1% en sindicatos (IMJ 2006c).

⁷ En la primera ENJ (2000), 25.5% de las y los consultados dijeron que habían participado en algún momento en alguna organización, incluso 42% afirmaron participar cuando la encuesta estaba siendo aplicada (IMJ 2002).

⁸ Aquí, en este punto, resulta notable la comparación entre la encuesta del 2000 y la del 2005, ya que en la segunda declaran la mitad que en la primera respecto en su presencia en organizaciones de carácter religioso. Sobre todo cuando en el resto de grupos u organismo no se aprecian grandes diferencias en el transcurso de este lustro.

⁹ Por ejemplo, en la ENJ del año 2000, 4.9% de la juventud consultada dijo haber participado en una manifestación, marcha o acto político (IMJ 2002).

¹⁰ Mencionar que se trató de preguntas cerradas, donde aparecían los enunciados que aquí vemos.

¹¹ Y es que hoy se moviliza a la opinión pública, por ejemplo, con motivo de las convocatorias electorales, pero no a las personas o las masas, como antaño. La predisposición juvenil a participar en cau-

ces institucionales –que de hecho nunca fue elevada– canalizaba su protesta y rebeldía a través de ciertos partidos, grupos o movimientos, más o menos radicales. Sin embargo, hoy se inscribe en otras plataformas políticas sin estructura ni ideología clara, coherente o explícita y de carácter, en su mayor parte, volátil.

¹² Otras encuestas de cultura política entre la juventud para otros países, también señalan que el votar es un derecho, toda vez que un deber cívico, como uno de los motivos principales de acudir a sufragar (Megías Valenzuela 2005).

¹³ Varias encuestas e investigaciones apuntaban dichas consideraciones (Fernández Poncela 2003).

¹⁴ Al respecto, no hay o no se ha dado a conocer información similar de la ENJ 2005, por lo que nos basaremos en otros datos de este mismo ejercicio y en otras fuentes disponibles para iluminar dicho tema.

¹⁵ En concreto en las tres principales ciudades 60.98% afirmó que sí vale la pena votar y 16.72% se decantó por el no. Y 38.63% dijo que participa cuando hay elecciones – y de los que sí participan 44.36% lo hace votando y 5.31% informándose– (IMJ 2006c).

¹⁶ En España, por ejemplo, no votan porque no interesa, porque da igual quien gane, porque las elecciones no son importantes y por la corrupción (Megías Valenzuela 2005).

¹⁷ “... también se reconoce de forma ampliamente mayoritaria que la abstención es una opción política válida, tan legítima como el voto, al menos en ocasiones, y que, por consiguiente, la no participación en unas elecciones no significa la renuncia a los derechos de la ciudadanía, entre los que se incluye el estar en desacuerdo con quienes gobiernan” (Mateos y Moral 2006:20).

¹⁸ En concreto en 2006 hubo casi 22 millones de jóvenes con derecho a sufragar entre 18 y 29 años, y casi 32 millones si alargamos la edad joven hasta los 34 años.

¹⁹ Un inciso para remarcar que el voto duro viene de las generaciones que vivieron la transición y las batallas por la democracia, esto es, de personas de más de 30 años como ha declarado Sergio Aguayo. También apuntó José Antonio Crespo que la campaña de descalificaciones sin propuestas positivas desanimó a la juventud.

Bibliografía

Bauman, Zygmunt 2006 *Vida líquida*. Barcelona:Paidós.

Beck, Ulrich 2002 *La sociedad del riesgo*. Barcelona:Paidós.

Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elizabeth 2003 *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona:Paidós.

Fernandez Poncela, Anna 2003 *Cultura política y jóvenes en el umbral del nuevo milenio*. México: IFE/IMJ/SEP.

IFE (Instituto Federal electoral) 1999 *Tablas Encuesta Nacional de Valores* Mecanografiado.

_____, 2004 *Tablas Encuesta Naturaleza del compromiso cívico*. Mecanografiado.

_____, 2006 www.ife.org.mx

IMJ (Instituto Mexicano de la Juventud) 2002 *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*. México: IMJ

_____, 2006a Encuesta Nacional de Juventud 2005 en “Boletines 2006” www.imjuventud.gog.mx

_____, 2006b *Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares*. México: IMJ/SEP.

_____, 2006c *Jóvenes mexicanos. Membresía. Formalidad. Legitimidad. Legalidad*. ENJ 2005. México: IMJ.

INJUVE (Instituto de la Juventud de España) 2008a *Cifras jóvenes. Sondeo de opinion. Primera encuesta 2005. Avance de resultados. Percepción generacional, valores y actitudes, asociacionismo y participación* (Tablas) en www.injuve.mtas.es

-2008b *Cifras jóvenes. Sondeo de opinion. Segunda encuesta 2005. Avance de resultados*.

Participación y cultura política (Tablas) en www.injuve.mtas.es

Lipovetsky, Gilles 2002 *La era del vacío*. Barcelona:Anagrama.

Mateos, Araceli y Félix Moral 2006 *Comportamiento electoral de los jóvenes españoles*. Madrid: INJUVE.

Mejías Valenzuela, Eusebio (Coord.) 2005 *Jóvenes y política. El compromiso con lo colectivo*. Madrid: INJUVE.

Morán, Ma Luz y Jorge Benedicto 2002 *La construcción de la ciudadanía activa entre los jóvenes*. Madrid: INJUVE.

-2003 “Los jóvenes ¿ciudadanos en proyecto?” en Morán, Ma Luz y Jorge Benedicto (Coords.)

Aprendiendo a ser ciudadanos. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes. Madrid: INJUVE.

Navarro Briones, Javier 2005 “Las encuestas de jóvenes en Iberoamérica. Un recuento de experiencias recientes” en *Jóvenes. Revista de estudios de la juventud*, n°23, julio-diciembre, IMJ, México.

Ortega, Félix 2006 “Marcos de integración sociopolítica. La juventud española” en *Jóvenes. Revista de estudios de la juventud*, n°24, enero-junio, IMJ, México.

Pronovost, Gilles y Chantal Royer 2003 “Presentaciones y representaciones de los jóvenes. Los valores de los jóvenes” en Pérez Islas, José Antonio, Mónica Valdez González, Madeleine Gauthier, Pierre-Luc Graver *Nuevas miradas sobre los jóvenes. México-Québec*, México :IMJ/SEP/Office Québec.

Sartori, Giovanni 2004 *Homo videns*. Madrid: Taurus.

SEGOB 2001 “Introducción a la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2001 de la SEGOB” en Suplemento especial Conociendo a los ciudadanos mexicanos en *Este País*, n°137, agosto, 2002, México.

-2003 “Segunda Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas de la SEGOB, 2003” en *Este País*, n°150, septiembre 2003, México.

2006 “Conociendo a los ciudadanos mexicanos. Principales resultados. Tercera Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas de la SEGOB, 2005” en *Este País*, n°185, agosto 2005, México.

2007 “Tercera Encuesta sobre Cultura Política y Prácticas ciudadanas. Resultados” en www.inafed.gob.mx

Sennet, Richard 2006 *La cultura del nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.

Valenzuela Arce, José Manuel 2002 “El tropel de las pasiones” en *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional de Juventud 2000*. México: IMJ.

www.ida.org.mx 2006

ANNA M. FERNÁNDEZ PONCELA es profesora investigadora adscrita al Departamento de Política y Cultura en la Unidad Xochimilco de la UAM. Correo electrónico: fpam1721@correo.xoc.uam.mx.